

# REPORTAJES MONUMENTALES

por: NICOMEDES SANTA CRUZ

**LA CRONICA:** ¡Salve al perflclito mártir de la Medicina Peruana!

**DANIEL CARRION:** ¡Salve a los zambos trepones de esta Lima casquivanal ...

**L.C.:** Perdón, Maestro. Yo no soy ningún "trepon" es más, aborrezco la "trepa". Si lo he llamado "perflclito mártir" ha sido por su indiscutible aporte a nuestra milenaria Medicina; logrado en holocausto de su propia vida ...

**D.C.:** Bueno zambo. Pero bájate del jardín porque ahorita viene el guardián tocando su pito de cachaco.

**L.C.:** ¿No me diga que a Ud, le agrada este monstruoso complejo iconográfico en que lo han puesto?

**D.C.:** No me agrada. Ciertamente me intriga. ¿Qué significan esas dieciocho scabecitas que veo aquí abajo, a mi alrededor? ¿Cualquiera creería que mi aporte fue en la técnica de reducir cabezas humanas, al estilo jibaro ...?

**L.C.:** ¡Ja ja ja ja ja! ... Por Dios, que sí, don Alcides ... Pero se trata de bustos con la vera efigie de todos los que aportaron algo a nuestra medicina. Mire don Alcides, este parque no es para usted solito. Aquí en esta placa dice:

**Parque de la Historia de la Medicina Peruana. Sociedad de Beneficencia Pública de Lima. 1972.**

**L.C.:** Don Alcides, no me la haga difícil, que no entiendo nada ...

**D.C.:** ¡Hummm! ... Quiero decirte que la verruga es una enfermedad que desde hace miles de años sólo aparece en ciertas zonas de nuestros Andes ¿entendiste?

**L.C.:** ¡Ahora sí!

**D.C.:** Pues bien. Nosotros los serranos, porque sabrás que yo nací en Cerro de Pasco un 13 de agosto de 1857, hemos ido acumulando una serie de defensas, de anticuerpos, que nos inmunizaron contra esos males; porque la sabia Naturaleza cuida la de sus hijos para que sobreviva la especie bajo las armoniosas y justas leyes biológicas. Eso que ahora se llama verruga miliar, verruga mular, verrugas nodulares, verrugas en banqueta de tambor, verruga simétrica, verruga miliar sexil y pediculada, verruga subnugal, verruga miliar jugosa y mil tipos más de brotes verrucosos que pueden aflorar en cualquier parte del cuerpo; esas verrugas las sufre nuestro pueblo desde mucho antes de los incas; al punto que se la llama **Verruga Peruana**. En alguna época lejana habrá sido mortal, pero ningún daño que cause la naturaleza puede acabar con la especie que la misma naturaleza aún necesita: los sobrevivientes de una epidemia adquieren cierta inmunidad, y en sucesivas generaciones, el mal que fue mortal se



inoculó la linfa verrucógena de un enfermo. A partir de ese momento empecé a llevar un Diario de mi proceso patológico. Pronto apareció la anemia aguda porque el germen de la verruga ataca los glóbulos rojos. Luego vino la fiebre y el terrible malestar ... Zambo, no te puedes imaginar lo que se sufre. A los 39 días me acabaron los vómitos, escalofríos, fiebres y dolores. Minado por anemia fui trasladado a la Maison Santé, donde fallecí un 4 de octubre del citado año, a las 11.30 de la mañana ... Dejando establecido en mis apuntes que la fiebre de la Oroya la produce el mismo germen de la verruga, siendo mortal para los que no han nacido en la Oroya y benigna para los naturales de esa zona, pues su inmunidad natural los lleva directamente al brote sin sufrir transtorno alguno. Finalmente, observé que el proceso febril y anémico se supera satisfactoriamente de aparecer en el paciente los salvadores tumores verrucosos; como ocurría con enfermos curados en Lima de la fiebre de la Oroya, y que al regresar a Oroya les aparecían los benignos brotes de **verruga peruana** ...

**L.C.:** Perfecto, don Alcides. Pero usted no recetó ningún tratamiento ni detectó el agente patógeno.

**D.C.:** Pero zambo, el tratamiento externo para determinar el brote y la curación de las erupciones tiene en nuestros paisanos mil remedios caseiros: fricciones de altamisa sosada; baños de cocimiento de sauce; baños generales de cocimiento de arrayán y de una de gato baños termales conocidos desde el tiempo de los incas. Para desaparecer la erupción se aplicaban semillas de maguay machacadas o tomate cimarrón. Aunque yo recomiendo el nitrato de plata.

**L.C.:** Dicen que el nitrato de plata deja feas cicatrices, y que mejor es el hielo seco ...

**D.C.:** ¿Qué "hielo seco" es ese? ¿quién lo recomienda, Barton?

**L.C.:** Mire, don Alcides. Nadie niega su aporte a la Medicina, pero la ciencia sigue avanzando, y contra la llamada Fiebre grave de Carrion ahora hay antibióticos, como la cloromicetina. Además de transfusiones de sangre y ...

**D.C.:** ¡Zambo! ... ¿Qué es eso de Fiebre de Carrion? ...

**L.C.:** Bueno, pues ... que ... Strong y Gastiaburá dijeron que la Fiebre de La Oroya y la Verruga Peruana son dos cosas diferentes originadas por distintos virus. Por eso, la Comisión Americana que presidía Strong prefirió llamarla Fiebre grave de Carrion ... Pero de eso hace medio siglo y de Strong ya nadie se acuerda. El mundo entero reconoce que usted estaba en lo cierto.

**D.C.:** Zambo, sígueme leyendo los nombres de estas cabecitas que me rodean. ¿Está el pirano Cayetano Heredia? ...

**L.C.:** Sí está. Es este que alinea en la punta izquierda.

**D.C.:** Menos mal. Oye zambo, acércate un poco que quiero mirarte una cosa ...

**L.C.:** Lo siento, don Alcides, pero ahí viene el guardián tocando pito ...

**D.C.:** Zambo creo que tú tienes verruga sobre el labio.

**L.C.:** Son mis bigotes, don Alcides ... Bueno, creo que me voy ...

**D.C.:** Yo juraría que tienes un angiooma verrucoso, zambo.

**L.C.:** Y yo le juro que me voy ... ¡Gracias y adiós, don Alcides Carrion! ...

## Daniel Alcides Carrión

**D.C.:** ¿Y dices tú que están todos?

**L.C.:** Bueno, usted sabe que en estos casos no están todos los que son pero sí, supongo, que "son todos los que están" ...

**D.C.:** Y me los han acomodado como si fuera un equipo de fútbol en marcación "4-3-4" ... A ver, zambo, dime ¿quién es ese que tengo como "puntero derecho"? ...

**L.C.:** Déjeme ver, don Alcides ... Aquí dice "Hipólito Unanue"

**D.C.:** ¿Quién es su "interior"?

**L.C.:** Don Casimiro Ulloa ...

**D.C.:** No podía faltar un ariquepeño. Yo conocí a don José Casimiro cuando luchaba porque se diera un trato más humano y más científico a los locos. Casi termina loco él. Y aquí, a mis espaldas, ¿quiénes forman la "media volante"? ...

**L.C.:** Tenemos a "Fortunato Quesada", "Alberto Barton" ...

**D.C.:** ¿Barton? ... No lo conocí ...

**L.C.:** Sin embargo, fue el Dr. Alberto Barton quien en 1905 descubrió el germen de la verruga, al cual se denominó en su honor **Bartonella beccilliformis** ...

**D.C.:** Zambo, este Barton me recuerda a un tal Américo Vesputio, que bautizó con su nombre las tierras que descubrió Cristóbal Colón ...

**L.C.:** No, don Alcides. Los casos son diferentes. Usted no detectó la bacteria que produce la verruga ...

**D.C.:** ¿Ah no? ...

**L.C.:** Creo que no, don Alcides.

**D.C.:** ¿Te me tuerces, zambo?

**L.C.:** No, no me tuerzo, pero es que ...

A ver, diga usted ¿cómo fue su trabajo que terminó con su autoinoculación del germen verrucoso?

**D.C.:** Escucha bien, zambo. La verruga es uno de esos pathos que obedecen a determinadas zonas geográficas por devenir de la relación entre el hombre y su ámbito ecológico ...

convierte en benigno para los nativos de esa zona ...

¿Qué pasó cuando don Enrique Meiggs construyó el Ferrocarril Lima-Oroya allá por 1870? Que después de cinco años sólo pudo llegar al kilómetro 139 porque los obreros morían como moscas víctimas de una enfermedad que se llegó a llamar Fiebre de la Oroya. Yo pensé que esa enfermedad era la misma verruga pero como presentaba otra sintomatología, nadie me hizo caso. Lógico, la verruga sólo era identificada por sus brotes de fibromas, y en esta fiebre de la Oroya los síntomas eran de: angioomas, anemia aguda, altas fiebres, dolores musculares, vómitos y malestar general, hasta la postración y muerte ...

**L.C.:** ¿Qué le hizo pensar que dos enfermedades de tan diferente cuadro fueran producidas por un mismo agente verrucógeno?

**D.C.:** Pues que la fiebre de Oroya sólo atacaba a los que no eran de la Oroya: a extranjeros y costeños. Otro dato que no me pasó desapercibido fue que, los atacados de la fiebre de la

Oroya que lograban curar, meses más tarde contraían la **verruga peruana**, mostrando los característicos brotes benignos. Esto, que para mí era sólo una segunda etapa de la misma enfermedad, para mis colegas eran dos males distintos ...

**L.C.:** ¡Interesantísimo! ... ¿Y qué hizo usted entonces? ...

**D.C.:** Pues no me quedó otro camino que inocularme la llamada Fiebre de la Oroya para demostrarle a mis testarudos colegas que se trataba de la misma **verruga peruana**. Se dice que en ello recurrí a una praxis muy en boga en la Europa de aquel entonces; pero la verdad es que me subestimaban por ser cholito nacido en Cerro de Pasco.

**L.C.:** ¿Cómo fue todo el proceso de autoinoculación?

**D.C.:** En primer lugar lo hice en Lima, para demostrar que la fiebre de la Oroya se podía contraer en cualquier parte que se contagiara el microbio. Me interné en la sala de "Nuestra Señora de las Mercedes" del Hospital Dos de Mayo que está ahí al frente y un 27 de agosto de 1885 me

Dieciocho cabecitas rodean su monumento ...

